

LA VOZ DE LUCENA

Periódico semanal Liberal, Democrático Independiente consagrado á los intereses morales y materiales de Lucena y su Distrito

No se devuelven los originales.—La correspondencia al Fundador y Administrador, D. JUAN OTERO, calle Arriera, núm. 9, Lucena. Domicilio legal del periódico, Cabra.—Número suelto, 15 céntimos.

Año IV Jueves 8 de Febrero de 1906 Núm. 143

Precios de suscripción.—En Lucena, un mes 0'50 pesetas.—Fuera: trimestre, 2'00; semestre, 3'00; un año, 6'00.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.—Pago adelantado.—Número atrasado, 25 cts.

Los enemigos de los Municipios.

Cuando llevados de nuestra reporteril curiosidad hemos conocido siquiera someramente el estado financiero de nuestro Municipio al que hemos visto por antiguos abandonos y censurables espolios víctima de dos despiadados acreedores cuales son el Tesoro y la Provincia y en su gestión apremiadora cual un grande duque ruso, al delegado de Hacienda que juzgando miserios vasallos tributarios suyos á los alcaides de los pueblos sobre cuyos rostros descarga horribles tustazos en sus combinaciones draconianas, y sus cosacos los vegigueros sin entrañas, hemos dicho: En verdad que se necesita el sentimiento del más alto y hondo patriotismo para en circunstancias tales ir con honrados amigos á un Ayuntamiento para ser tratados de modo tan tiránico y depresivo y correr el casi seguro peligro de responder con sus particulares intereses á las resultancias de un proceso, no por culpas propias, sino por las ajenas.

Y cuando á costa de los clamores de los arruinados contribuyentes consigue un alcalde sacar á estos un duro para atender á los imprescindibles servicios de índole local, se vengán el Tesoro y la Provincia y les recojan ese duro, es soberanamente delicioso el papel de un Alcalde al que apremian sus empleados con la petición de sus sueldos y la opinión pública que ignora lo que dejamos dicho, con las consiguientes excomuniones.

En vano que los hombres de buena voluntad intenten con sus honradas y loables iniciativas mejorar los servicios públicos; en vano que se quiera atender al ornato, higiene, comodidad y cultura de los vecinos y á cuantos buenos proyectos acaricie el Alcalde más amante de su pueblo, pues todos esos propósitos los dificultan, los hacen de imposible realización esos dos poderosísimos acreedores de los Municipios, el Tesoro y la Provincia.

Por lo dicho, cuando hemos visto á ciertos políticos que demasiado radicales en la exposición de sus ideales, ignorando ó aparentando ignorar con las insuperables dificultades que se oponen á todo plan equitativo, plausible y anhelado por los pueblos nos brindan toda suerte de venturas, les decimos: ¡Por Dios, no engañar á las gentes! enseñar á estas el camino de su regeneración, no hinchar demasiado vuestro programa de falaces promesas, pues que luego esa engañada multitud os pedirá estrecha cuenta de vuestras promesas y entonces la opinión os volverá la espalda diciéndoos: Falsos mercaderes, ¿por qué mentisteis?

Sea como se fuere, es lo cierto que hasta que por los encargados de sacar á la nave del Estado del peligroso estrecho en que navega ó naufraga y á los inermes municipios no se le vejen y exploten privándoles de paso de todo medio de vida, la regeneración de los pueblos será un mito, un cuento, una superchería que propagarán los que solo intenten triunfos pasajeros, pero no los que amen el verdadero progreso y el adelanto material, moral é intelectual de sus conciudadanos.

La concentración de Quintos.

Por los trenes llegados á nuestra estación férrea, por las carreteras y caminos que conducen á nuestra Ciudad, desde el 31 del pasado empezaron á llegar centenares de quintos acompañados de individuos de sus familias pudiendo observarse que personas del sexo bello no les acompañaban, y en verdad que no nos alegró tal circunstancia pues la escena de ver abrazadas á un soldado su inconsolable madre y sus hermanas, siempre nos hicieron pasar un amargo rato, poniéndonos la carne de gallina y convirtiendo nuestro corazón en una ciruela pasa.

Ya el jueves por la tarde se notaba el contingente de forasteros en los cafés, fondas y tabernas, viéndose desusada animación en el Mercado. Aquella noche y las siguientes, no-

tóse en calles y plazas, así como en los establecimientos de recreo, bastante movimiento, aumentándose la venta en estos últimos y los cantares en la vía pública si bien no se registró ningún desmán que mereciese la intervención de los encargados del sostenimiento del orden público.

El celeberrimo industrial Algarillo evidenciando que tiene buenos vientos, instaló una cantina portátil frente al cuartel, y allí hizo su Agosto expediendo á los reclutas pan y vino, soldados de pavia, chorizos más ó menos explosivos, café, peñascaró y otros artículos más ó menos digeribles ó reventables.

Y en la efectuada concentración de quintos que acaba de tener lugar, así como en todo acto de la vida actual, se nota la falta de numerario como pudimos comprobar al buscarlos en casinos y cafés un grupo de quintos al objeto de que dijéramos en el periódico la mala impresión que habían recibido al ingresar en caja y recibir para socorro 50 céntimos con lo que tendrían que ocurrir á los gastos de comida y cama. Los pobrecillos decían:

—Ya usted ve, que para entrar en caja venimos con la ropilla por, y de ese modo con el frío que hace, ¿cómo nos recojemos en los asientos de las plazas?

Pronto empiezan esos infelices á conocer las penalidades que en pós de sí lleva el servicio de la Patria.

Cuando estas líneas las lean nuestros lectores, estos centenares de mozos, cual bandada de aves de paso se habrán esparcido á los cuatro vientos, mientras en sus hogares la inconsolable madre y la apurada novia piensan y suspiran por aquellos que al marcharse se llevaron de sus pobres hogares el sol de su dicha.

Una carta al señor Rosales.

En contestación á una que le dirigiera el presidente de la sociedad obrera «La Confianza» compañero Chicano, éste, ha recibido de aquél señor la siguiente:

Sr. D. Juan Chicano.

Mi querido amigo: He recibido su carta y mucho le agradezco las frases que me dedica.

Ayer mismo escribí al Sr. Vihora diciéndole que dados los estatutos de la sociedad «La Confianza» no era posible concederse subvención alguna por el Ministerio de Fomento, pero que si ustedes acordaran enseguida la celebración de un certamen que creo es lo que debe hacerse, desde luego trabajaré con mucho gusto el que se concediese la subvención y tal vez se consiguiera que es lo que nos proponemos.

Creo excusado decir á usted lo incondicional que estoy á las órdenes de esa sociedad. Bien conocidas son en Lucena mis teorías y mi manera de pensar, y por lo tanto, lo muchísimo que me interesa la clase obrera en beneficio de la que creo deben hacerse todos los sacrificios.

Desgraciadamente en España se tiene muy olvidada á esta clase de la sociedad que es la que más necesita del amparo de los poderes públicos y por cuantos medios estén á mi alcance, he de hacer que los obreros de Lucena á medida de mis escasas fuerzas, sientan los beneficios del Estado que no es más que un padre que tiene que ejercer su misión protectora á favor de sus hijos teniendo en primer cuenta á los más desvalidos.

Tengo en proyecto para Lucena la creación de una caja de socorros para obreros, y como de un día á otro pienso ir á ese pueblo, me pondré al habla con usted y con los demás amigos de esa sociedad con objeto de que veamos la forma y manera de poder llegar á constituir la citada caja de socorros que creo ha de representar grandes beneficios para la clase obrera.

Repito á usted que debiéndome yo lo poco ó mucho que soy á mi trabajo, nada puede haber que más me interese que aquellas clases que se dedican al trabajo cuotidianamente, y que así en todo y por todo considerándome como un verdadero amigo y como un com-

pañero, espero se dirijan ustedes á mi en demanda de todo cuanto se les ocurra, y tengan la seguridad de que incondicionalmente han de contar con el más leal de sus amigos y como uno de tantos asociados.

Queda siempre suyo afectísimo amigo,

M. Rosales.

Madrid, 3 Febrero 1906.

El bandolerismo en Andalucía.

Con ese título, nuestro muy querido e importante diario de la Corte, *El Liberal* en la plana primera de su número correspondiente al 1.º del actual, publica un artículo que dice así:

«Las hazañas del célebre *Vivillo* han creado en la hermosa región andaluza un estado, acerca del cual llamamos la atención del Gobierno.

Es lo cierto que, á pesar de los persistentes esfuerzos de la guardia civil para extinguirlo, el bandolerismo ha arraigado de tal manera en Andalucía, que los labradores se sienten atemorizados ante un mal que ha adquirido caracteres extraordinarios.

De tal modo se ha apoderado el terror de los labradores de Andalucía, que éstos prefieren otorgar el tributo que se les pide al bandido de Estepa, antes que ofrecer una resistencia que pudiera causarles mayores perjuicios.

El caso es que todo ello contribuye á que las fechorías del *Vivillo* se multipliquen, y que en Andalucía se reclama por que el Gobierno adopte medidas enérgicas para extirpar el bandolerismo, que ha retoñado tan floreciente como en los tiempos de *Tempranillo*.

Altamente agradecidos deben quedar al citado colega los agricultores andaluces, pues que dada su importancia y la autoridad que en la opinión española y en la Corte ejerce, la ha puesto de modo tan elocuente al servicio de ellos, siendo de esperar que por el Gobierno se adopten nuevas y eficaces medidas á las que en plazo breve debamos los habitantes de esta región la total desaparición del bandolerismo que de tal modo ha sembrado el pánico con sus incontables fechorías en los campos andaluces.

Y á pesar de nuestro escaso predicamento é ingenio periodístico, también sobre ese mismo asunto hemos escrito las siguientes cuartillas.

EL BANDOLERISMO EN ANDALUCÍA

Tres plagas á cual de ellas más funestas pesan con inmensa pesadumbre sobre el agricultor de los campos andaluces, y son ellas las vicisitudes atmosféricas, lo enorme de la tributación y la inseguridad de la propiedad misma así como la de las personas.

Si de irremediable puede calificarse la primera de ellas, no lo es así la segunda y menos la tercera, muy particularmente esta última, siendo lo extraño del caso, el que á pesar de que la creación de la guardia civil que limpiara el suelo español del temido bandidaje, éste haya retoñado en las provincias andaluzas perdurando una par-tida de bandidos que acosada un día,

desaparece á los pocos meses realizando las más audaces asonadas sin que se logre la extinción radical de esa plaga funestísima.

Y es tal el convencimiento en que están los labradores de la inutilidad de los esfuerzos que en tal sentido viene desde hace años realizando la benemérita, que las víctimas de esos vandálicos atentados cuando les ocurre un caso de esa índole, mas esperan de la influencia que cerca de los bandidos ejercen determinados encubridores de sus fechorías, que de la fuerza destinada á su persecución y castigo. Muchos hechos pudiéramos citar en apoyo de esa afirmación. Y de tal manera está arraigado en esta comarca el conocimiento de lo infructuoso de la persecución del bandolerismo, que según por verídico conducto se nos asegura, existen en nuestra Ciudad algunos ricos hacendados que ante el temor de caer en las garras de esos desalmados, pagan cierto tributo á los mismos, y los que no obstando por ese medio, no pueden ó no quieren conceder esa vergonzosa si bien explicable beligerancia á aquellos, se ven privados de visitar sus campos, y si lo hacen es corriendo los peligros consiguientes.

Tan triste como vergonzoso es en verdad que no se limpie de todo el suelo andaluz del peligro del bandidaje, y que el famoso *caudillo* de Estepa campe de vez en cuando por sus respetos en las provincias de Sevilla, Cádiz, Córdoba, Málaga y Jaén.

No dejamos de aplaudir que á consecuencia de la tenaz persecución de la benemérita sufre indicada partida, muchos de los que la formaban han caído en su poder, mas al jefe, al tronco de ese funestísimo árbol no hay quien lo derribe, y no ocurriendo esto, es natural se tema vuelva á poblarse más tarde de ramas, y se reproduzcan sus lamentables hazañas.

Sin duda alguna que cuando tan difícil se hace el desarraigar esa planta maldita, es porque sus raíces son profundas; por lo que si no se quiere ó no se puede ahondar para su desarraigamiento, no nos maravilla á nosotros ni á nadie que se reproduzca periódicamente, y dure y perdure con escándalo de todo el mundo y temible perjuicio para los agricultores de nuestra hermosa región.

En otras épocas en que la plaga del bandidaje asomó su horrible cabeza en los campos andaluces, no faltó un *Zugasti* que se la cortase, mas por lo visto, ya no se comocen gobernadores de aquella talla, ó tal vez serán limitadísimas las facultades de los actuales. Mas sea como se fuere, no nos explicamos ni se explica nadie, sigan los pueblos de Andalucía respecto de seguridad personal, como en los tiempos del *Tempranillo*.

¿Tendrán alguna vez remedio estos males? ¿Se atenderán como es debido por quien corresponde los clamores de los indefensos agricultores? Los que soportan con edificante resignación la pesadumbre de enormes tributos, ¿no es justo que el Estado al que no regatean cuanto les pide, les libre de esa calamidad? Allá veredes.

NOSTALGIA

Odio la mentira; y por lo mismo, creo que miente «Zeda» el autor de «La mentira femenina» al asegurar que la mujer siente necesidad de mentir; no se si es hombre ó mujer dicho autor, no me importa, miente de cualquier manera; soy mujer y hoy al leer tu carta he sentido grandes ansias de demostrarte que si algo te faltaba ante mi vista, era la falta de sinceridad que desde que por primera vez te traté noté en tí.

Hoy valen para mí lo que desde un principio debiste hacer válido, pues al fin he recibido la carta franca y sin rodeos por la que me parece que habla tu corazón como jamás me había hablado.

Sin embargo; la desconfianza que á fuerza de desengaños se ha hecho inseparable compañera de la mujer, me hace aún dudar si será cierto el motivo que me explicas y por el cual piensas pasar una noche buena como jamás pensabas haberla pasado, sin el calor tan agradable del hogar de tus padres, y con el frío en el cuerpo y en el alma, al contemplar los resultados del egoísmo en aquellas personas en las que jamás quisiéramos haber descubierto defecto alguno.

Por eso, ya que me demuestras tu desengaño ante la negra realidad, no me extraña, que tus padres como imponiéndote un castigo á lo que ellos creen desvío tuyo, no se hayan acordado de ir en un día como el de hoy 24 de Diciembre por haberte negado á ir al pueblo, prefiriendo pasar esta noche más cerca de donde yo estoy y sin esperanzas de estar á mi lado, como yo tampoco la tenía de estar al tuyo.

Por eso creo eres un héroe del amor al sacrificar te y demostrar que estás excepto de egoísmo; otro en tu lugar hubiese ido al pueblo á pasar la noche de hoy con los amigos que te rodearían esperando les contases las bellezas de la capital, y exagerases sus edificios, su movimiento ensordecedor, lo mucho que en esta diviertes y gastas, lo muy tarde que te acuestas, la belleza incomparable de las mujeres de la gran ciudad; y en fin; mil y mil exageraciones que hacen formarse á los jóvenes y aún á los viejos de pueblo una idea gigantesca de lo que son las capitales, que cuando llegan á alguna de las mismas, salen de la estación mirando muy alto como para lograr ver aquellos edificios que según les han contado deben tocar al cielo, y tal vez que aquellas casas que tienen ante su vista son con poca variación del alto de las del lugar donde nacieron, tengo la seguridad que más de cuatro volverán la vista hacia atrás buscando el letrero de la estación, por si se hubiesen bajado antes de tiempo, ó equivocadamente en un pueblo algo más grande que el suyo (al parecer) pero no en la tan crecida y aumentada Ciudad por los que como á él, les sucedió otro tanto, sin tener la franqueza de confesar su engaño con respeto á la idea que tenían formada de ésta; y en su afición á mentir llegan hasta el extremo de creer las mentiras que ellos mismos

inventaron, que creo es el colmo de la afición á la mentira.

No, tu no eres de esos; bien me lo has demostrado en tu última carta, leyendo la cual me parece verte en una silla en una actitud que jamás debió existir, me refiero á la actitud del triste, actitud la cual creo inutil describirtela, pues en ella nos parecemos todos; pero tú á la hora en que todo debía ser alegría para tí, sin candela siquiera para asar aquellas castañas que saltan en el fuego como si lo hicieran de alegría participando de la que todos los corazones están poseídos, en los momentos en que tú no tienes más dulce que los tan odiados libros á modo de tumbulo levantado ante tu vista para demostrarte la única verdad que reina en este valle de mentiras, ¡ahl si esos libros comiéndoselos materialmente quedasen grabados en la imaginación, ¡qué poco durarían los libros ante los estudiantes!

Comprendo que mañana echarás de menos los abrazos y apretones de manos de amigos que aunque por mera fórmula social te desearian felices pascuas; si, lo comprendo, no se me oculta tu situación, pero para los grandes corazones, no hay grandes penas posibles.

Tú has demostrado tener ese gran corazón, y no es justo que para ti en una noche como la de hoy exista pena y tristeza alguna.

¿Qué haría tu Jacinta para recompensarte por tu gran sacrificio? ya ves que pobre es mi imaginación que no acierta á encontrar una recompensa que ciertamente había de ser muy grande para ser digna de tí, para poderéte ofrecer en los momentos precisos en que habian de llegar tus amigos á buscarte para la regocijada misa del gallo; sin embargo, espera, espera hasta ese momento que quizás pudieras cibir tu recompensa.

Quizás á esa hora podrás exclamar con sobrada razón, que jamás pensaban pasar la noche buena de la manera que aun puedes pasarla: no hay grande recompensa posible para las grandes acciones, y creo no se debe mirar el gran sacrificio para la gran recompensa.

Eran las diez y media de la noche y Fernando sin otro fuego ante él que aquella carta que parecía emanar calor aun para el alma más fría, meditaba en la felicidad que reinaría en miles de corazones en aquellos momentos en que *El* se veía aislado en una miserable habitación sin otra esperanza de felicidad que la que le indicaba aquella carta que le había dado ánimo para no arrepentirse de su determinación de pasar aquella memorable noche lejos de los suyos, y cerca de aquella que le daba ánimo para esperar una recompensa que no asertaba á explicarse.

Sintió llamar á su puerta, y maquinalmente, sin sobresaltarse y como acostumbrado á abrir aquella puerta en la que jamás había oído tocar fué á abrir sin darse cuenta de lo que hacía hasta el momento que tuvo delante á la persona que llegaba.

Era Jacinta.

Cachiu.

Mérida, (México) Diciembre 24, 1905.

IMPROVISADO BANQUETE

Dice un antiguo refrán «que á malos tiempos buena cara» y sin duda alguna los señores socios del Círculo de la Unión, sin tener en cuenta el temporal ó racha de intenso frío que disfrutamos, y sin cuidarse del temporal político que en los madriles corren sus amigos, tienen el buen humor de improvisar un banquete el cual surgió á consecuencia de ocuparse unos cuantos distinguidos socios de una conversación tan prosáica cual fue la de ponderar uno de ellos el arte que se daba para engordar pavos, y otros para la confección de chorizos, alm vares, queso, aceitunas, vinos & . & . Ello fué que para demostrar prácticamente el aficionado á engordar pavos, se ofreció á regalar uno de ellos á la reunión para que lo comiesen y vieran lo esquisitas que resultaban sus carnes. Ante tal ofrecimiento, los que escuchaban al generoso donante que es un Doctor en Sagrada teología y Capellán de la más alta Señora del pueblo lucentino, le tributaron una cariñosa ovación al aceptar el ofrecimiento, y como era natural se determinó que cada uno de los presentes contribuyera con relativa porción de los comestibles y bebestibles que les diera justa y merecida fama, y así se convino, y se efectuó á las 24 horas la improvisada comida.

A las siete de la noche del pasado lunes, un momento antes de entrar en fuego, se veían formando animados grupos los Sres. Marqués de Campo de Aras, D. Félix Aznar, Conde de Prado Castellano, D. José López Roldán, D. Joaquín Díaz, D. Antonio Víbora, D. Antonio Cabrera Alaminos, D. Anselmo Bujalance, D. Francisco Carmona, D. Gabriel Canela, D. Eloy Caracuel, D. José Beato y D. Ramiro Romero.

Todos estos señores deploraron el que apesar de dedicar el banquete al aludido doctor, éste, fundado en nimios escrúpulos que demuestran desusado rigorismo como sacerdote, excusó cortés y finamente su asistencia á aquél acto.

Este que como antes decimos no lo motivó ni se realizó con ningún fin político determinado, resultó bastante animado, y los brindis que se pronunciaron se redujeron á ensalzar las excelencias de la carne del pavo, de los vinos de Caracuel y Canela, de los chorizos Díaz, de las aceitunas Ramírez, del queso Beato, del café Cabrera, de los cigarros Víbora, así como del arte de cocina que tan brillante profesor tiene en Lucena en el acreditado fondista Juanito Fuentes. Y no va más.

UN QUINTO POETA

Por uno que en los pasados días ingresó en Caja en esta ciudad se le entregó para su publicación una composición en quintillas, á la cual gustosos vamos á dar cabida, cuyo trabajo titulado «Despedida de un Quinto», dice así:

«No lloreis mas, madreitas
mártires de vuestro amor,
que esas tristes lagrimitas
aumentan nuestras penitas
y nos matan de dolor.

No le alcanza este quebranto
á madre que tenga oro;
por pobres padecéis tanto,
¡oh cuan justo es vuestro llanto;
si os roban vuestro tesoro!

Al que es pobre, por doquiera
le va azotando la ley;
si rico, aunque malo fuera
por doquiera se venera
y no va á servir al rey.

¡Y si nuestros sacrificios
á nuestra patria querid
pudieran serle propicios
cuándole explendor y vida
y cuantiosos beneficios...!

El laurel de la victoria,
¿no oírá nuestras frentes?
¿No hay en España valientes
cuyas proezas de gloria
sean asombro de la gentes?

Quizás la nube que empaña
de mi patria el sol radiante
desparezca, y arrogante
el bravo león de España
vuelva de la lid triunfante.

Un abrazo madre mía,
y da á tu pecho la calma
que pronto llegará el día
que vuelva á tu compañía;
¡adiós madre de mi alma!

G. O. F.

QUINTILLAS

Superior propósito

Se nos informa que deseoso el señor Alcalde de poner término á las quejas justificadas del vecindario en lo que respecta á la falta de aguas en nuestras fuentes públicas, se propone abrir una información ó averiguación de los títulos de propiedad de aguas que se conozcan en favor de los particulares.

Aplaudimos ese acertadísimo propósito del que esperamos dé los apetecidos resultados en un asunto que por su condición de ser subterráneo, es obscuro y de difícil solución.

Robado y apaleado

A la caída de la tarde del jueves pasado, viniendo á Lucena por la cuesta de Romero, un dependiente de D. Luis Tubío, fué sorprendido por dos sujetos los que además de robarle cincuenta pesetas que llevara, le dieron varios golpes. El robado suone que á juzgar por los enrojecidos zapatos que llevaban los que le sorprendieron, deben ellos ser trabajadores de las minas de Corcolla cerca de Casariche, cuyas minas producen el rojo mineral que conocen nuestros lectores.

De todas veras es de lamentar que la seguridad personal sea tan deplorable en nuestros campos.

Cosas del tiempo

Cuando tras unos días relativamente primaverales nos levantamos á las ocho de la mañana de lunes, y vimos caer la nieve, y fríos, el suelo y cuanto miráramos lo vimos cubierto de ese sudario blanco, inmaculado, nos digimos: mucho aprieta el tiempo para que sus apretones los podamos soportar los que á respetable edad no podemos eximirnos de disfrutar de

las inclemencias atmosféricas. Pero en fin, como la cosa no tiene remedio, no hay otro que el de resignarse con la cruz que pesa sobre nuestros hombros. Esa cruz pesó ese día sobre tantos, y como dice el refrán mal de muchos...

El tal día fué más macho por el viento frío hasta la exageración que soplabá, que por la nieve que cesó de caer á las diez de la mañana, un día siberiano, y ¡van tantos!

Inaudita crueldad

Después de escrito nuestro suelto de este número en el que nos ocupamos del atropello y robo de que fué víctima en el sitio conocido por la cuesta de Romero á una legua de esta ciudad, el vendedor de lotería Pablo Jiménez Valle, se nos cuenta, que después de darle grandes golpes, cometieron con él el acto cruel é inhumano de atarle de pies y manos á los testículos, dejándole así abandonado en el camino: En verdad, que de tal modo menudean atentados de tan inicua y vandálica índole, que está justificado el pánico y la alarma que se ha apoderado de los habitantes de los caseríos del término y de las personas que teniendo que visitar sus fincas, se temen ser víctimas de los foragidos que realizan tan infames fechorías.

Por la ilustración de una aldea

Además de las comodidades y actuales auxilios que para los vecinos de Jáuja representan los trabajos de la carretera que les pone en fácil comunicación con Lucena, cuyos trabajos son debidos á las eficaces gestiones de nuestro diputado, este señor les ha concedido una biblioteca, regalo digno de estimarse sinó olvidamos que el que siembra libros recoge ideas, y el que siembra ideas recoge hombres.

Perdón de multas

Llamamos la atención de los contribuyentes á quienes pueda interesar el perdón que se otorga por el artículo 24 de la Ley de Presupuestos vigente, de cuyos beneficios pueden aprovecharse hasta el 31 de Marzo del corriente año.

Por lo que respecta al ramo de Bienes Nacionales, pueden adquirirse cuantos datos necesiten los interesados en la Administración Subalterna de propiedades y derechos del Estado de este partido, cuya oficina se halla establecida en la casa núm. 27, calle Huertas de esta Ciudad.

Fallecimiento

El día tres del corriente entregó su alma á Dios el muy apreciable convecino nuestro, don José M.^a Manjón-Cabeza Lavela.

Descanse en paz su alma, y reciban el testimonio de nuestra condolencia su inconsolable viuda, sus afligidos hijos y demas distinguidos deudos.

Voló al Cielo

A las cuatro semanas de edad, ó sea al cuarto número de su publicación, nuestro colega local *Filipiter*. Y como vivió tan poco, apesar de que su vida

revistió los caracteres de una insoporrible travesura, es lo cierto que su muerte no ha producido como suele decirse ni pena ni gloria, excepción de los papás de la criatura, que como es natural están inconsolables. Resigñense con su suerte, pues, ¡quién sabe los disgustos que andando el tiempo les hubiera hecho pasar el olímpico y turbulento chiquillo! ¡Angelitos al cielo!

Delicias del hogar

A las cuatro de la tarde del martes, un vecino de la calle Palacios apodado *La Tifa*, riñó con su esposa encolerizándose hasta el punto de acometerla con una navaja, causándole una herida en un brazo.

Al sitio del suceso, acudieron municipales y civiles, deteniendo al agresor y dando con sus huesos en la cárcel. La infeliz herida fué llevada al hospital, donde es natural opine que es cosa para pensarlo mucho el casamiento, aún cuando la mujer se case con una *Tifa*.

Caja de Lucena

Los mozos de la Caja de Lucena han tenido la siguiente distribución: 33, al regimiento infantería de Borbón; 90, al de caballería de Vitoria; 7, á Administración militar; 6, á Sanidad militar; 6, al batallón de ferro-carriles; 1, al regimiento de Pontoneros; 17, al de infantería de Ceuta y 180 al de infantería de Melilla.

CASOS Y COSAS

Una viuda hizo erigir un rico monumento á la memoria de su difunto esposo y mandó esculpir en el mármol la siguiente inscripción:

Me dolor es tan intenso que no puedo vivir.

Al cabo de un año, contrajo segundas nupcias é hizo añadir á la inscripción la palabra *sola*.

**

Una portera dice á su hija:
—¡Eres demasiado coqueta, hija mía!
—¿Por qué lo dice usted, madre?
—Porque te lavas la cara diez veces al día.

—Pero, ¿no sabe usted, madre, que mi novio es el carbonero?

**

En un tribunal.
El presidente á un testigo:
—¡Encontraron á esa desgraciada bañada en un mar de sangre!
—¡Pobre mujer! ¡Creo que ha sido el único baño que se ha dado en su vida!

ULTIMA HORA

(POR EL TELEGRAFO)

Lucena 7 9-53 mañana.

Telegrafá el diputado Sr. Rosales, diciendo al Alcalde, Sr. Conde de Prado Castellano, que ascenderá la baja conseguida del cupo de consumos de Lucena á 47.000 pesetas.

El vecindario está de enhorabuena y elogia como se merece á su celo como diputado, cuyo señor es casi seguro venga á visitarnos el sábado próximo.—Otero.

NUESTRA SEÑORA DE ARACELI

FABRICA DE GASEOSAS Y SIFONES HIGIENICOS

Francisco Barrios Jiménez, sucesor de D. Antonio Luque de la Torre.--LUCENA.

Esta antigua y acreditada fábrica posee los secretos para combinar que tan célebres hizo sus productos en la vida del Sr. Luque de la Torre.

Queda establecida en la calle MESON GRANDE, NUM. 29, en la que á pesar de la excelencia de las materias empleadas y exquisito esmero en la confección, se expenden las gaseosas y agua de Seltz, á los precios corrientes en la localidad. También se hacen gaseosas especiales á gusto del cliente á precios convencionales.

¡Ojo con este anuncio!

Nuevo maestro de albañilería y obras públicas y privadas.

Causado un señor de la profesión que ejerce de cuyo individuo corresponden las iniciales de sus apellidos á R. P., (no crean los lectores que esas iniciales quieran decir *Ratón Pelao*) se ha dedicado á las obras de construcción, cuales son:

Asilos para ancianos ó sepulturas para mendigos.—Hoteles para cerdos.—Hospitales para perros pobres.—Hospicios para golfos y colilleros de ambos sexos, etc. etc.

Dice R. P. con frescura:
—Ahora verán los maestrillos
que siempre fueron topil os,
los méritos de este cura.

SE RECIBEN AVISOS EN LA CALLE ANCHA, 777.—LUCENA.

LA POLITECNICA

NUEVO CENTRO DE ENSEÑANZA

DIRECTOR: D. Ramón Conesa Ruiz, Capitán de Infantería

1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA, PREPARACION MILITAR Y CARRERAS ESPECIALES

Informes al Director.—Santiago, 1.—LUCENA

TIPOGRAFIA

DE

MANUEL GORDON MORILL

12, SAN JUAN DE DIOS, 12.

CABRA.



SE VENDEN

Veintitres zafras para aceite, ó depósitos de latón doble, nuevos, de 140 arrobas de cabida cada uno.

Pueden adquirirse en su totalidad ó en porción, según convenga.

Para verlas y tratar, Administración de Consumos de esta Ciudad.

SE DESEA COMPRAR

Un perro pachón perdiguero, de mediano tamaño, blanco con manchas color castaña, bastante uniforme, de cola recta, de nariz ancha y bellos colgantes, orejas largas delgadas, sedosas, enseñando á mostrar, de parada firme y prolongada, que sepa traer á la mano sin mascar, que tenga la boca blanda y de buenos dientes. En fin, un perro típico del pachón español de pelo corto y fino.

Se escucharán proposiciones en la Administración de este periódico, ARIERA, 9.—LUCENA.